



A0475

CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

05/06/1998

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN ANUAL ORDINARIA DEL PATRONATO DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Madrid, 05-06-98

Buenas tardes a todos. Yo quiero decirles que no solamente no es inhabitual, sino que es bastante frecuente el verme a mí por esta casa, en la que, como he dicho al Patronato de la Residencia de Estudiantes --tenía mucho interés en presidirlo y, además, en presidirlo haciéndolo coincidir con este día, 5 de junio, aniversario del nacimiento de Federico García Lorca; conmemoramos el Centenario de Federico García Lorca--; les he dicho a los patronos de la Residencia de Estudiantes que yo no solamente sigo con especial atención y especial intensidad los trabajos de la Residencia, sino que participo plenamente de los objetivos de la Residencia.

Yo creo que las tareas que ha hecho esta casa, no solamente desde el punto de vista histórico, en representación de lo que significa una gran tradición liberal, modernizadora, integradora, de la cultura española; en lo que es, en particular, una expresión de mi interés por la cultura española, sino, sobre todo, pensando en lo que tiene que ser esta casa en relación con el futuro...

Esta casa, la Residencia de Estudiantes, en su gran significación histórica y en su gran significación de futuro, está haciendo una gran tarea: por ejemplo, la está haciendo en relación con el centenario de 1998, en la celebración de los centenarios de Federico García Lorca, de Dámaso Alonso, de Vicente Aleixandre o de Rosa Chacel; en tantas iniciativas, como es el crear aquí el gran centro histórico nacional sobre la Generación del 27 y, probablemente, dentro de lo que significan la red de centros de la Edad de Plata de la literatura española, uno de los centros más importantes, desde el punto de vista cultural, del siglo XX en España.

Todo ese impulso de que en la Residencia de Estudiantes estén los legados, los documentos, los manuscritos, de los principales escritores, poetas, artistas, españoles de este siglo, y especialmente de la Generación del 27, ya se ha recuperado; se recuperó el año pasado. Yo mismo participé en la ceremonia del de Luis Cernuda; acaba de haber los acuerdos para traer los de Buñuel; acaban de venir o van a venir los de Manuel Altolaguirre; habrá copias del Colegio Español de México. Es decir, es una tarea histórica de excepcional envergadura.

Si eso se puede consolidar, como les decía, con la gran organización de la red de centros en torno a la Edad de Plata española, yo creo que es una obra extraordinaria, que va a ampliar claramente los objetivos y las actividades de la Residencia de Estudiantes.

Por otra parte, tenía mucho interés también en ver las obras de esta Residencia, las cuales sigo muy atentamente, las impulso todo lo personalmente que puedo. Yo estoy

absolutamente convencido de que para junio de 1999 la Residencia de Estudiantes tendrá todas sus obras finalizadas y, por lo tanto, estará funcionando a pleno rendimiento. Podrá cumplir, por lo tanto, todas sus funciones: las funciones históricas que tiene, a las que ya me he referido, y las funciones de futuro derivadas de una Residencia de Estudiantes que, como digo, en fecha de junio de 1999 estará a pleno rendimiento. Así me lo han comprometido y así estoy seguro de que va a ser.

Por otra parte, como les decía, hoy es un día especialmente sensible para los españoles. Digamos que hoy España se llama Federico. Está bien que España se llame Federico. Yo me alegro mucho de poder celebrar el centenario de Federico García Lorca justamente aquí, en esta casa de la Residencia de Estudiantes, donde él estuvo, donde él vivió y donde nació una gran parte de lo que es el influjo universal de Federico García Lorca. Estoy muy satisfecho de eso y de poder impulsar este gran proyecto cultural de la Residencia de Estudiantes, a cuyo Patronato y a cuyo director brindo todo el apoyo del Gobierno, por supuesto.

P.- (Inaudible)

Presidente.- El Romancero Gitano --me lo sé, pero no se lo voy a recitar entero-, el primero del Romancero Gitano, empieza diciendo que "la luna vino a la fragua con su polisón de nardos/ y el niño la mira, mira/ el niño la está mirando./ Huye luna, luna, luna,/ si vinieran los gitanos/ harían con tu corazón/ collares de anillos blancos". Y hay muchos más. Vamos a hablar de Antoñito el Camborio y de muchos otros, ¿no?

Pero lo más importante es que en el Centenario de Lorca, en el Centenario de Dámaso Alonso, en el Centenario de Vicente Aleixandre, yo, como amante de la poesía y también como Presidente del Gobierno, lo que recomiendo es que se lea cada vez más poesía. Eso me parece que es algo muy recomendable.

España hoy tiene poetas excelentes, poetas jóvenes excelentes, que yo espero también que la Residencia de Estudiantes no solamente sepa apreciar, sino que sepa cuidar, y sobre todo que los españoles sepamos apreciar y sepamos cuidar. Pero tenemos excelentes poetas en España que siguen unas de las tradiciones más brillantes de la literatura española, y que yo espero que se consoliden, por supuesto, en el siglo XXI.

Espero que a Federico García Lorca, que ha sido un símbolo para tantas cosas y es una luz universal de la cultura española, primero, pedir que nadie le encierre en ningún sitio a Federico García Lorca, porque es demasiado universal para que nadie le encierre; pero, segundo, que haya muchos jóvenes españoles que sientan ese influjo lorquiano y puedan ser también amantes de la poesía en el futuro y, por supuesto, buenos poetas.

P.- Presidente, ha dicho que García Lorca es un símbolo. Yo quería saber si usted se siente vinculado desde su infancia, de alguna manera, biológicamente, digamos, con la figura de García Lorca, con lo que representa.

Presidente.- Yo creo que Federico García Lorca, como he dicho antes, es un poeta universal de la cultura española y es uno de los grandes símbolos de la cultura española. Yo creo que Federico García Lorca y Miguel de Cervantes son dos de las expresiones más conocidas de la cultura española en todo el mundo.

Yo muchas veces tengo la sensación que los españoles nos empecinamos muchas veces o, digamos de otra manera, se empecinan algunas españoles en que los demás discutamos sobre cosas que no tienen mucho sentido. Es igual.

Hablaba yo en un almuerzo que hemos tenido aquí, gratísimamente, sobre esas consideraciones y sobre lo absurdo que es fijarse, cuando se habla de escritores, de literatos, tan universales, en lo que significan viejas historias o adscripciones ideológicas. La poesía, al final, no tiene ideología; la poesía es espíritu, es belleza, es humanidad, y eso no tiene ideología. Otra cosa distinta es la ideología que tenga cada poeta; pero eso es cuestión del poeta, no de los demás.

